



¡Ah, que Fox...!

Los que gobiernan siempre son parte del problema. **Florestán**

Cuando en los estertores de su sexenio Vicente Fox decía que lo íbamos a extrañar y yo me preguntaba de qué, Carlos Marín me decía que de sus ocurrencias.

Hoy, a casi dos años y medio del fin de su gobierno, debo decir que no nos ha dado esa oportunidad, pues él se ha ocupado de estar siempre presente. Cuando no confirmando cómo desde la Presidencia de la República intervino para anular al candidato López Obrador, hasta la *autobalconeada* de su rancho, su Centro de Estudios, su boda y los motivos emocionales —ya revertidos oficialmente— de la anulación del anterior; cuando no está en las portadas de los diarios, aparece en las de revistas del corazón; cuando no en *Quién*, en *Hola!*

Ahora, en la víspera, justo en la víspera de la visita a México del presidente Obama, Fox se acordó, 30 meses después, que Bush le dio un brebaje parecido al atole vía el dedo.

En una entrevista de televisión, Fox salió a decir ahora lo que no se enteró en seis años: que George W. Bush, su *amigou*, no le apoyó, como ahora pide que apoyen a su

sucesor, al suyo, no al de Bush, claro.

“No más palmaditas en la espalda como las que yo recibí por seis años; es tiempo de acción, hay que actuar”, declaró.

Es decir, ha recuperado repentinamente la memoria para revelar que durante seis años Bush le tomó el pelo, lo hizo víctima de un cultivo yucateco a base de “palabras y planes”; además de palmaditas, lo que nunca nos dijo durante su gobierno, al contrario, parecía conformarse con ese trato y sentirse a gusto con las *palmaditas* en la espalda, de lo que ahora cae en cuenta y denuncia.

Esa relación se rompió no como se ha dicho, por su actitud tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, sino por el engaño que, dice Bush, fue víctima por parte de Fox por el voto en el Consejo de Seguridad para respaldar su invasión a Irak. A decir del mismo Bush, le había comprometido el voto de México a favor y cuando lo quiso confirmar, con José María Aznar de testigo, Fox estaba bajo los efectos de la anestesia, en un quirófano del Hospital Militar y el voto fue en contra, una historia que habrá tiempo de contar.

Retales

1. **QUE NO.** Marcelo Ebrard canceló su asistencia a la cena que el presidente Calderón ofreció anoche al presidente Obama en el Museo de Antropología. Decidió que era más el costo que el beneficio. Los priistas sí fueron;

2. **FOX.** Muy pobre la *defensa* de la bancada panista a Vicente Fox cuando la oposición rechazó por primera vez una cuenta pública presidencial. Ser minoría en votos no puede ser sinónimo de minoría de argumentos, de su pobreza; y

3. **CAMPAÑAS.** Cuando se habla de un inminente *narcogolpe* al priismo, unos miran al norte del país, hacia dos estados vecinos. Y dicen que será en cualquier momento, a partir de esta tarde.

Nos vemos el martes, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

